

Tercer grado

Tlaxcala

La entidad donde vivo



CONTENIDO 3. La vida cotidiana del campo y la ciudad en mi entidad

Aprendizaje esperado. Describe características de la vida cotidiana en el campo y la ciudad de la entidad durante el siglo XIX.

Actividad 1. Vida pasada y actual

Mi niña, vamos al parque.



Mira, abuelita, en esta piedra dice que el parque se llama Plaza de la Constitución.

Se llama así porque en 1812 desde España, se ordenó que todas las plazas de armas, llevarían ese nombre. En ese tiempo Tlaxcala eligió a los hermanos Manuel y Miguel de Lardizábal y Uribe, descendientes de vascos, y al doctor José Miguel Guridi y Alcocer para participar en la elaboración de la Constitución de Cadiz.

Te voy a enseñar unas fotos que eran de mis abuelos para que te des cuenta de cómo se ha modificado nuestro estado con el paso del tiempo.



Palacio de Gobierno, 1890.



Palacio de Gobierno en la actualidad.



Oye, abue, ¿sólo el centro de Tlaxcala es urbano?

No, hija; en nuestro estado existen localidades urbanas y rurales. En esa época, no sólo el centro de Tlaxcala era considerado urbano, también otros seis.



El centro de Tlaxcala es urbano y nuestra comunidad es rural; en ese tiempo nosotros no teníamos parque. Éste era el único.

La diferencia entre una comunidad urbana y una rural está relacionada con el número de habitantes. En la urbana hay más habitantes que en la rural. También se diferencian en el desarrollo político, económico y social; es decir, en el urbano hay más empresas, más escuelas, más hospitales y centros recreativos que en una localidad rural.

- ▶ Elabora un dibujo sobre cómo crees que era tu comunidad en esa época y pregunta a tus papás y maestro qué otras localidades eran urbanas también en ese entonces, aparte del centro de Tlaxcala.

Actividad 2. Vida rural y urbana

- ▶ De las siguientes imágenes, identifica y escribe cuál es una zona rural y cuál una urbana.



Durante todo el Porfiriato, la gubernatura de Tlaxcala fue ejercida por el coronel Próspero Cahuantzi (quien nació en 1834 y murió en 1915) a este periodo se le conoce como Prosperato. Al iniciar su gubernatura, Tlaxcala ya contaba con una importante red ferroviaria. En esa época se intensificó el uso de los medios de transporte; el principal era la línea del ferrocarril mexicano que unió a la ciudad de México con Veracruz, atravesaba Apan, Apizaco y Huamantla, conectándose con Santa Ana Chiautempan, Tlaxcala y Puebla. Teniendo en cuenta esta red ferroviaria, de la que carecían otras entidades, los hacendados se percataron de que podían sacar muchas ventajas. Desde la década de 1880, algunos hacendados construyeron una serie de vías de trenes de tracción animal para conectarse con algunas de las estaciones más cercanas al Ferrocarril Mexicano. Con el uso del ferrocarril se desarrollaron más la industria textil, las haciendas pulqueras, el **urbanismo**, la educación pública y las obras hidráulicas, pero siempre bajo la vigilancia y represión militar a cargo de los guardias rurales.

Urbanismo.

Característico de las ciudades, estudia el desarrollo de las mismas, la creación de carreteras, de edificios, entre otros.

▶ Ahora enlista debajo de cada foto los elementos que ves en la imagen.





Concluye anotando cómo identificas una comunidad rural y una urbana.

Actividad 3. Costumbres y tradiciones de Tlaxcala

Un día por la mañana en casa de doña Doni.

Minerva, buenos días.
Te hice unas tlatlapas
para desayunar.

¡Unas tlatlapas! Es
un guisado con
polvo de frijol.



¿Unas qué?

¿Y esto de dónde
lo sacaste, abuela?



Éstas fueron algunas de las costumbres y tradiciones de Tlaxcala que la abuela Doni contó a Minerva.

Referente a sus tradiciones y costumbres, Tlaxcala es único e irreplicable. El carnaval, por ejemplo, es uno de los más vistosos y alegres de México. Su origen data del siglo XVII, a partir de las suntuosas fiestas de los hacendados españoles, a las que se negaba el acceso a los indígenas; éstos, como respuesta, bailaban en atrios, plazas y calles, imitando, de manera sarcástica, las fiestas de sus patrones, sus extravagantes trajes y movimientos, para lo cual cubrían su rostro con una máscara de tez blanca y ojos claros.

El carnaval se celebra en más de 40 municipios con sus respectivas localidades del estado, siendo los bailes de los Catrines, las Cintas, los Chivarrudos, los Charros y las Cuadrillas los más representativos y excéntricos.

A sólo 45 minutos de la ciudad de Tlaxcala se localiza el municipio de Huamantla, donde se celebra durante su feria "La noche que nadie duerme". El lugar se viste a lo largo de siete kilómetros con tapetes de aserrín y flores de vistosos y coloridos diseños en honor a la virgen de la Caridad. Esta festividad ha asombrado a propios y extraños en el mundo entero.

De gran importancia son las ferias de Calpulalpan en junio, Chiautempan en julio, Tlaxco y Huamantla en agosto, y la tradicional feria de Tlaxcala en los meses de octubre y noviembre.

La gastronomía tlaxcalteca es una de las más variadas y exquisitas de toda la República Mexicana. Platillos como los escamoles (huevo de hormiga), gusanos de maguey y charales, alimentos de origen prehispánico que hasta nuestros días se siguen cocinando con las recetas originales, son de los más solicitados por nuestros turistas nacionales y extranjeros.

Tlaxcala cuenta con variados platillos típicos como la sopa de tortilla, la sopa de haba, las tlatlapas, el pollo Tocatlán, el mixiote de carnero, la barbacoa de hoyo, el mole de guajolote y el pipián verde o rojo; bebidas típicas como el atole de amaranto, el pulque o los curados, y dulces como las pepitorias, las alegrías, los muéganos y los tradicionales tlaxcales, entre otros.

Sus artesanías son mundialmente famosas, como los sarapes de Chiautempan, la cerámica tipo talavera de San Pablo del Monte, los bastones de madera en Tizatlán, las figuras de hoja de maíz (totomoxtle) de Españita, los bordados prehispánicos de pepenado en Ixtenco, y tantas otras de singular belleza.

- ▶ Anota en tu cuaderno algunas otras costumbres y tradiciones que se han incorporado con el paso del tiempo.

Actividad 4. Lee y escribe un cuento

Lee el siguiente cuento que plasma las diferencias entre la vida en el campo y la vida en la ciudad.

Ratón de campo y ratón de ciudad

Érase una vez un ratón que vivía en una humilde madriguera en el campo. Allí no le hacía falta nada. Tenía una cama de hojas, un cómodo sillón y flores por todos lados. Cuando sentía hambre, el ratón buscaba frutas silvestres, frutos secos y setas para comer. Además, el ratón tenía una salud de hierro. Por las mañanas, paseaba y corría entre los árboles, y por las tardes, se tumbaba a la sombra de algún árbol para descansar o simplemente respirar aire puro. Llevaba una vida muy tranquila y feliz.

Un día, su primo ratón que vivía en la ciudad fue a visitarlo. El ratón de campo lo invitó a comer sopa de hierbas. Pero al ratón de la ciudad, acostumbrado a comer comidas más refinadas, no le gustó. Y además no se habituó a la vida de campo. Decía que la vida en el campo era demasiado aburrida y que la vida en la ciudad era más emocionante. Invitó a su primo a viajar con él a la ciudad para comprobar que allá se vive mejor. El ratón de campo no tenía muchas ganas de ir, pero acabó cediendo ante la insistencia del otro ratón.

Nada más llegar a la ciudad, el ratón de campo pudo sentir que su tranquilidad se acababa. El ajetreo de la gran ciudad lo asustaba. Había peligros por todas partes. Había ruidos de coches, humo, mucho polvo, y un ir y venir intenso de las personas. La madriguera de su primo era muy distinta de la suya, y estaba en el sótano de un gran hotel. Era muy elegante: había camas con colchones de lana, sillones, finas alfombras y las paredes eran revestidas. Los armarios rebosaban de quesos y otras cosas ricas. En el techo colgaba un oloroso jamón. Cuando los dos ratones se disponían a darse un buen banquete, vieron a un gato que se asomaba a la puerta husmeando en la madriguera. Los ratones huyeron disparados por un agujerillo.

Mientras huía, el ratón de campo pensaba en el campo cuando, de repente, oyó gritos de una mujer que, con una escoba en la mano, intentaba darle en la cabeza con el palo para matarlo. El ratón, más que asustado y hambriento, volvió a la madriguera, dijo adiós a su primo y decidió volver al campo lo antes que pudo. Los dos se abrazaron y el ratón de campo emprendió el camino de vuelta. Desde lejos, el aroma de queso recién hecho hizo que se le saltaran las lágrimas, pero eran lágrimas de alegría porque poco faltaba para llegar a su casita.

De vuelta en su casa, el ratón de campo pensó que jamás cambiaría su paz por un montón de cosas materiales.

María Isabel García Traverso, *Cuentos y fábulas para la comprensión de lectura*, 2009.

De acuerdo con lo que viste en este tema, haz tu propio cuento sobre las diferencias entre la vida en una zona urbana y la vida en una zona rural. Imagina tus personajes y dibújalos al principio de tu cuento.


